

EL BARROCO

En sus más amplias manifestaciones artísticas se trata de un fenómeno complejo de índole social, político y religioso. En este sentido hay que señalar que el barroco es la continuación al manierismo italiano que se mantiene durante la primera mitad del siglo XVI. Si bien el manierismo empieza a utilizar los cánones clásicos con artificiosidad, por su parte el barroco que le sucede deja a un lado la serenidad clásica para expresar un mundo que está en movimiento y agitación de los sentidos. Por lo tanto, hay que destacar que la tendencia del barroco es a la exageración y a la ostentación.

En contraposición con lo ocurrido en Italia y especialmente en Francia la escultura española es preferentemente religiosa. Aparece en Retablos, en imágenes y sobre todo en los pasos de la Semana Santa.



Rostro de Cristo muerto, de Gregorio Fernández, escultura barroca española.

ORIGEN

Se suele señalar que el arte barroco es el arte de la contrarreforma, y que el mismo se desarrolló con el objetivo de reaccionar contra la severidad e iconoclastia del protestantismo. Fue por este motivo que la Iglesia Católica alentó la edificación de templos con profusión de escultura.

Por otra parte, durante esta etapa también se solicitó a los artistas alejarse de los temas paganos que tanta aceptación habían tenido durante el Renacimiento, como así también evitar desnudos y escenas escandalosas.

En relación a la influencia de la Iglesia sobre los artistas, tanto en las artes visuales como en la música, iba dirigida a emocionar y enardecer la devoción mediante estímulos psicológicos. Si bien se trataba de normas conservadoras y austeras, las mismas derivaron en este arte suntuoso y recargado llamado barroco.

CAUSAS SOCIALES Y PSICOLÓGICAS

Durante el siglo XVII se dieron guerras y hubo gran violencia, como en pocas fases de la historia europea. Por entonces la vida se veía frecuentemente atormentada en dolor y muerte, y por este motivo era más necesaria que nunca la exaltación de la vida agitada e intensa para el hombre barroco.

A través de este contexto se terminaba experimentando el empuje de amar las pasiones de la vida, como así también el movimiento y el color el cual era tratado como si fuera una representación teatral. En efecto, se ha indicado que en las artes plásticas, el barroco pretende reproducir la agitación y lo vistoso de la representación teatral.

De la misma forma que una representación dramática se sostiene en un decorado vistoso y efímero, la arquitectura barroca subordina todo a la decoración, la cual ha de tener un dejo de espectacularidad.

Otra de las características de este arte se manifiesta en la arquitectura, escultura y la pintura, que es el juego de las sombras. Bajo estos conceptos estéticos resultan muy importantes los contrastes claroscuro violentos, condición que podemos apreciar fácilmente en la pintura, pero además en la arquitectura. Es en esta actividad donde el arquitecto barroco juega abruptamente con los volúmenes, a su vez con numerosos salientes que terminan provocando juegos de luces y sombras.

EL ROCOCO

Este estilo nace en Francia a principios del siglo XVIII y luego se desarrolla durante los reinados de Luis XV y Luis XVI. Para los historiadores ha sido considerado como la culminación del barroco, aunque se trata de un estilo independiente que nace como reacción al barroco clásico que había impuesto la corte de Luis XIV. A diferencia del barroco, el rococó se caracteriza por la opulencia, la elegancia y además por la utilización de colores vivos, los cuales terminan contrastando con el pesimismo y la oscuridad del barroco.



Embarque para Citerea, de Antoine Watteau (1684-1721).

Se trataba básicamente de un estilo aristocrático, el cual revela el gusto por lo elegante, lo refinado, lo íntimo y lo delicado. Además se da una gran armonía con la vida despreocupada y agradable que la sociedad desea, mientras se logra desentender de cuestiones religiosas. Es también considerado como un arte mundano, que no tiene conexión con la religión y que aborda temas de la vida diaria. Por otra parte, no logra simbolizar nada social ni espiritual, y sólo se destaca por una gran superficialidad.

Por todas estas características mencionadas, se dice que el rococó es un arte frívolo, exclusivo de la aristocracia. Su difusión se dio rápidamente por otros países europeos, especialmente en Alemania y Austria, y posteriormente se continuará desarrollando hasta la llegada del neoclasicismo.

El Barroco es uno de los capítulos más importantes y amplios dentro de la Historia del Arte. El Barroco no sólo hay que entenderlo como un estilo artístico, sino también como una forma de vida. El arte barroco comienza entre el siglo XVII y XVIII en Italia, se distinguen tres periodos: primitivo, de 1580 a 1630, pleno, de 1630 a 1680, y rococó, de 1680 a 1750.